

Hitos del desarrollo del lenguaje

De 2 a 5 años

Cada niño tiene su propio ritmo, y estos hitos son orientativos, no un diagnóstico. Te ayudan a saber, a grandes rasgos, qué es esperable en cada etapa — para acompañar con tranquilidad, y para saber cuándo puede merecer la pena una valoración.

2 años

- Usa alrededor de 50 palabras y empieza a combinarlas en frases de dos elementos ("agua no", "mamá ven").
- Comprende órdenes sencillas de una sola instrucción ("dame el vaso").
- Nombra objetos y personas cercanas cuando se le pregunta "¿qué es esto?".
- Su habla resulta comprensible sobre todo para las personas de su entorno cercano.

3 años

- Construye frases de 3-4 palabras con una gramática básica ("yo quiero pan").
- Hace preguntas sencillas con "qué" y "dónde".
- Una persona ajena a la familia entiende la mayor parte de lo que dice.
- Sigue instrucciones de dos pasos ("coge el abrigo y ven aquí").

4 años

- Cuenta sucesos recientes con cierto orden, aunque aún se salte detalles.
- Usa frases más largas y empieza a manejar tiempos verbales (pasado, futuro).
- Pregunta el "por qué" de las cosas con frecuencia.
- El habla ya es comprensible para cualquier adulto, aunque puede fallar en algunos sonidos concretos.

5 años

- Habla con frases completas y una gramática cercana a la del adulto.
- Mantiene una conversación con turnos, sin perder el hilo del tema.

- Pronuncia correctamente la mayoría de los sonidos, aunque la /r/ vibrante puede tardar algo más en consolidarse.
- Entiende y sigue normas e instrucciones de varios pasos, útiles ya para el entorno escolar.

¿Cuándo puede merecer la pena una valoración?

- | | |
|--------------------------|--|
| A los 2 años | no dice ninguna palabra con significado, o no señala para pedir o mostrar algo. |
| A los 3 años | las personas fuera de la familia entienden muy poco de lo que dice. |
| A los 4 años | no construye frases de al menos 3 palabras, o su habla es difícil de entender para cualquier adulto. |
| En cualquier edad | hay una pérdida de habilidades del lenguaje que ya se habían adquirido, o hay preocupación mantenida por parte de la familia o del centro escolar. |

Ninguna de estas señales es por sí sola un diagnóstico — son indicadores para valorar con calma, nunca para generar alarma. Si tienes dudas, una evaluación logopédica temprana siempre es más sencilla, más corta y más eficaz que esperar.